

Salinas Pliego, vocación por la audacia

Epigmenio Ibarra, director de Argos Comunicación, escribe el perfil del presidente de Grupo Salinas; recuerda cuando lo conoció siendo nuevo dueño de TV Azteca y quería irrumpir en el mercado.

**Revista Expansión
Octubre de 2009
México**

Epigmenio Ibarra

Ciudad de México, 28 de septiembre de 2009.- Conocí a Ricardo justo cuando éste recién obtenía la concesión, arrancaba con TV Azteca y hacía su presentación en sociedad. Ya para entonces era, con Elektra, un empresario importante, pero se manejaba con muy bajo perfil. La adquisición de dos redes nacionales de TV abierta lo puso en la mira de los medios y la opinión pública y ante un reto formidable.

"¿Qué se siente haberse sacado la rifa del tigre?", le pregunté con mi cámara al hombro en su despacho del Ajusco. Ahí, con esa pregunta que lo sacó de balance por unos segundos, nació, creo yo, una relación marcada por una audacia compartida; la del nuevo dueño que quería irrumpir con contundencia en el mercado de la televisión abierta, la nuestra que apostamos a buscar temáticas que rompieran esquemas y la del público que, en el umbral del cambio político y social que estaba a punto de sufrir el país, nos concedió el beneficio de la duda.

Entiendo que el imperio de Ricardo creció enormemente y que ha transferido a otras áreas la audacia que en los primeros tiempos de TV Azteca lo caracterizaba. Imagino que la madurez lo hace ahora ir a la segura y jugar, en la televisión al menos, a aquello de "lo que hace la mano hace la tras". No puedo, sin embargo, dejar de sentir nostalgia por aquellas jornadas difíciles pero luminosas en las que hicimos juntos de TV Azteca expresión, acelerador, síntoma, detonador del cambio.